

como herramientas de traducción. Bajo una mirada retrospectiva, puede decirse que dichos cambios sucedieron tan rápidamente que cualquier dependencia en cuanto a las competencias en herramientas de traducción u organización basada principalmente en producción de memorias estandarizadas habría sido un obstáculo para la flexibilidad del departamento en dar una respuesta. En lugar de herramientas, el énfasis había sido y fue puesto en la capacitación y así se invirtió en el reconocimiento terminológico propio de cada traductor. Aun más, cuando los textos comenzaron a "mezclarse" en términos tanto de revisión/corrección como de traducción, el contacto verbal con los auditores y contadores y en algunos casos, directamente con los clientes, aumentó considerablemente. Se dedicó más tiempo en la discusión de términos y provisión de opiniones y en consecuencia aumentó el conocimiento de inglés de los clientes. En tercer lugar, la regla de "los dos ojos" se aplicaba de manera más estricta y sistemática a la traducción de las memorias a fin de garantizar los más altos estándares de calidad. En lugar de intentar "simplificar" más el proceso de la traducción técnica de un tipo de documento a los efectos de mantener el volumen, la atención se volcó a crear un proceso más inclusivo considerando cada cliente en particular. Trabajamos con los nuevos textos y finalmente conservamos la producción de memorias a un nivel más alto, es decir, revisión/corrección y traducción especializada. Con el desarrollo de nuestras competencias al trabajar más cerca de esta categoría particular de clientes, auditores y contadores, aumentamos nuestro propio conocimiento, nuestra habilidad de comunicación y comercializamos nuestros servicios de manera rentable.

Durante un corto periodo, los textos estandarizados fueron cambiados por trabajos más técnicos y las soluciones flexibles implicaron no solamente las competencias especializadas sino que también un cambio de perspectiva. Esta cantidad de organizaciones que se diseminaron por todo el país y cuyas operaciones habíamos anteriormente conocido fundamentalmente mediante las memorias de 10 a 12 páginas, adoptó un papel más "enérgico", más "activo" y finalmente, más "global" a nuestros propios ojos; y pudimos vender nuestros servicios: así su mundo había cambiado, así el nuestro.

# Nivel requerido para traducir o interpretar

por Christian Degueldre

**Este especialista sintetiza todos los argumentos que un traductor o un intérprete deben dar cuando se trata de justificar la idoneidad y la excelencia en el dominio de la profesión.**

En muchos países, cuando un traductor o un intérprete explica en qué consiste su oficio tiene la diferencia que existe entre esas dos profesiones. Luego, habrá que explicar que tener un (buen) conocimiento de un idioma no significa automáticamente que uno es capaz de traducir hacia ese idioma. En tercer lugar, habrá que explicar la importancia de la cultura para evitar graves errores. Por supuesto, también habrá que destacar la importancia de la cultura general, de la agilidad mental, de la curiosidad intelectual... Todos conocemos la lista.

Pero, ¿qué quiere decir tener un buen conocimiento de los idiomas?

¿Hay un nivel mínimo a partir del cual la traducción o la interpretación (profesional) es posible? El trabajo que se presentará durante la conferencia examina varias escalas de proficiencia lingüística que se usan en Europa, en los Estados Unidos y en Australia, entre otros, cada nivel acompañado de una descripción de lo que uno es capaz de hacer a ese nivel. Luego presenta un estudio empírico que compara las traducciones de dos grupos de estudiantes de niveles de proficiencia lingüística distintos.

Los ejemplos presentados proceden de traducciones de dos textos generales realizadas por los dos grupos de estudiantes de nivel 2 y 3 en la escala que utilizan las distintas agencias del gobierno americano en materia de evaluación de niveles de idiomas aprendidas.

El tema de su exposición en el **I Congreso** es: "El nivel de proficiencia lingüística requerida para hacer traducción o interpretación"



**Christian Degueldre**

se graduó en la Ecole d'interprètes internationaux de la Universidad de Mons (Bélgica).

Actualmente es profesor de Traducción e Interpretación del Instituto de Estudios Internacionales de Monterrey y de la Universidad de San Diego, en los Departamentos de Español y Portugués y Estudios Europeos. También es codirector del Center for the Advancement of Distinguished Language Proficiency, SDSU.

Desde 1980 hasta 1986, dirigió el programa de graduación en interpretación en el GSTI- Hankuk University (Seúl).

Tiene una amplia experiencia en interpretación de conferencias y traducción en todo el mundo. Es el presidente de "Comité Asesor de Políticas de Interpretación de ATA and Chair of the Coalition for Distinguished Language Proficiency Centers". Ha sido miembro de la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia (AIIC) desde 1986.